

GRANDES INFRAESTRUCTURAS

Burdeos, 50 minutos más cerca de Zaragoza por autopista

● El próximo jueves se inaugura un tramo de 150 kilómetros entre Pau y Langon

F. VALERO
fvalero@aragon.elperiodico.com
ZARAGOZA

A partir del jueves que viene, Burdeos estará 50 minutos más cerca de Zaragoza por carretera. La terminación de las obras de la autopista A-65 entre Pau y Langon, al sur de la capital de Aquitania, permitirá que los turistas cubran los 450 kilómetros que separan ambas ciudades en unas cinco horas. Sigue siendo mucho tiempo. Porque la A-65, que es de peaje, no resuelve el problema principal de la comunicación entre Aragón y Francia: el cuello de botella de la travesía de la cara norte del puerto de Somport.

La normativa francesa obliga a tachar el nombre de la capital del Ebro

►► El nombre de Zaragoza, que ya figura en las señales informativas colocadas en la A-65, va a ser tachado o al menos cubierto con esparadrapo. La razón es que, según la normativa francesa, una autopista no puede anunciar ciudades a las que no se puede llegar sin salirse de la vía. Y en el caso de Zaragoza, la autopista se interrumpe en Pau. Además, la legislación prohíbe asimismo indicar la dirección de una población a la que se tarda más de cuatro horas en llegar, y Zaragoza está a unas cinco de Burdeos.

Y las perspectivas no son halagüeñas. El proyecto de construir una carretera enteramente nueva entre Oloron y Pau, de solo dos carriles, parece que no acaba de cuajar. Consideraciones de tipo ecológico y económico mantienen el plan en la estacada desde hace tiempo.

Además, el Gobierno francés apenas ha realizado mejoras en los 83 tortuosos kilómetros que separan la boca norte del túnel de Somport (RN134) y Pau. Con cuentagotas, a lo largo de la pasada década, entraron en servicio las como las variantes de Etsaut y Bedous y el nuevo acceso a Pau por la zona residencial de Gan.

Pero estas obras resultan insuficientes para garantizar un tráfico fluido y seguro en un corredor que, en la mayor parte de su trazado, sigue siendo estrecho, sinuoso y peligroso, en particular para los vehículos pesados.

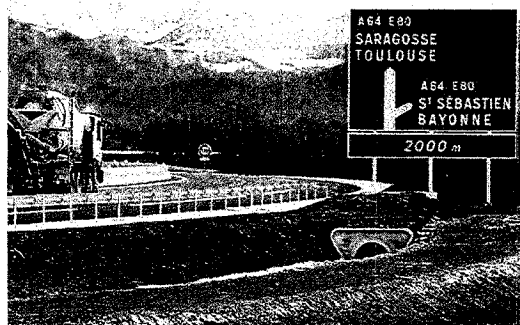
18 EUROS DE PEAJE / Sobre el papel, Francia se ha comprometido a terminar el eje del Somport, que atraviesa el bucólico valle de Aspe, en el año 2018. Pero para entonces ya estará terminada la autovía A-23 entre Nueno, Sabiñánigo y Jaca, así como, previsiblemente, la A-21, entre Pamplona y la capital de la Jacetania.

La combinación de ambas infraestructuras agilizará el tráfico en el Pirineo aragonés y, simultáneamente, derivará hacia la vía transfronteriza una presión suplementaria que no está en condiciones de soportar.

A la vista de esta situación, la conclusión inmediata es que la flamante A-65 solo beneficiará al tráfico entre los diferentes departamentos del suroeste francés.

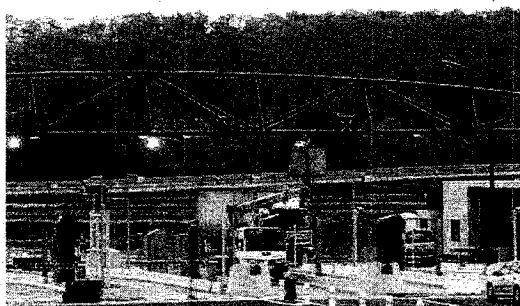
Y llama la atención la rapidez con que se ha construido la autopista, frente a la irritante lentitud de que hacen gala los gobiernos franceses en todo lo que atañe al

SERVICIO ESPECIAL



►► Área de peaje en las cercanías de la ciudad de Pau.

SERVICIO ESPECIAL



►► Todo está listo para la inauguración de la autopista A-65.

Somport. Las obras empezaron en el verano del 2008 y dos años y medio después el país vecino se dispone a inaugurar la obra completa, prácticamente terminada a falta de algunos enlaces.

Pero es que en el caso de la A-65 París ha acelerado a fondo. Ha habido todo el dinero necesario (1.200 millones de euros) y tampoco se ha escatimado en personal, dado que ha habido épocas con 2.700 personas trabajando a la vez en el proyecto.

La obra ha sido realizada por la empresa Alienor, que se encargará de su mantenimiento y explotación durante un periodo de 60 años. De momento, se calcula que el peaje para el trayecto completo entre Pau y Langon, donde se empalma con la autopista Toulouse-Burdeos (A-62), costará 18 euros a los vehículos ligeros. Una suma a la que habrá que sumar los más de dos euros que vale recorrer los 45 kilómetros finales entre Langon y Burdeos. ■